

CULTIVANDO EL FUTURO #03

PENSAR - ACTUAR - CONSTRUIR JUNTOS



Eclósio
LA ONG DE LA UNIVERSIDAD DE LIEJA

SEPTIEMBRE 2019

AGROECOLOGÍA: ¿UTOPIÍA O VISIÓN DE FUTURO POSIBLE?



**BIENESTAR • ECOSISTEMAS • MOVIMIENTOS SOCIALES
ECONOMÍA VERDE • AGRICULTURA SOSTENIBLE**



© ECLOSIO



03 EDITORIAL

AGROECOLOGÍA, ¿UTOPIÍA O VISION DE FUTURO POSIBLE?

PIERRE COLLIÈRE



04 ESTUDIANTES COMPROMETIDOS

NO METAS LA PATA, ¡TOMA TU CANTIMPLORA!

GRUPO ULIÈGE SOLIDAIRE



05 DOSSIER

AGROECOLOGÍA: ¿UTOPIÍA O VISIÓN DE FUTURO POSIBLE?

05 UNA NATURALEZA PROVEEDORA DE SERVICIOS, ¿Y SI LA AGRICULTURA SE INSPIRARA EN ELLA?

FANNY BOERAEVE

09 EL PAPEL DE LOS ECOSISTEMAS TERRESTRES EN EL CAMBIO CLIMÁTICO

BYODYNE TEAM DE GXABT

13 ¿LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA MEJORA LA CALIDAD DE VIDA DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS VALONAS?

CAROLINA CARPIO VILLARROEL

20 LA AGROECOLOGÍA Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES AGRARIOS

ÉTIENNE VERHAEGEN

25 ¿Y SI EL GÉNERO TRANSFORMARA NUESTRA MIRADA SOBRE LA AGROECOLOGÍA?

SOPHIE CHARLIER

30 AGROECOLOGÍA: EVOLUCIONES Y RETOS A LOS QUE SE ENFRENTA CON EL MERCADO

WALTER CHAMOCHUMBI



34 UNIVERSIDAD COMPROMETIDA

GEMBLoux CAMPUS SOSTENIBLE

BERNARD LONGDOZ



35 MIRADAS

ALGUNAS PISTAS INTERESANTES ALREDEDOR DEL CAMPUS



AGROECOLOGÍA: ¿UTOPIA O VISIÓN DE FUTURO POSIBLE?

«Reconectando al ser humano con su ecosistema», así se presentaba en 2016 nuestra publicación sobre la agroecología, basada en 30 años de experiencia de terreno. Tres años más tarde, nos centramos en este número en temas que parecen aún poco debatidos. En el momento en que la agroecología se convierte en un concepto ineludible en la esfera pública, permanece aún como una noción oscura con interpretaciones múltiples. Ineludible, hasta el punto de que muchos actores se apoderan de ella, marcada por un idealismo para algunos, por oportunidad política o ansia mercantil para otros. Oscura, porque algunos aspectos todavía permanecen poco estudiados, como su papel real en la atenuación del cambio climático; su contribución, difícil de caracterizar, en término de servicios a la sociedad, como los servicios ecosistémicos, el bienestar y la calidad de vida para los/as ciudadanos/as y los/as campesinos/as en particular o por último su vínculo intrínseco con la lucha por la igualdad de género. Este número nos conduce así a una comprensión más profunda y una visión más sistémica de lo que comprende la agroecología. 🌱

PIERRE COLLIÈRE,
REFERENTE AGROECOLOGÍA POR ECLOSIO



Eclosio
LA ONG DE LA UNIVERSIDAD DE LIEJE

Con el apoyo de:



Belgique
partenaire du développement



EDITOR RESPONSABLE

S. PASCAL

COORDINADORES DE LA REVISTA

G. ROMMELAERE & C. WILQUET

UNIVERSUD-LIÈGE ASBL

TRAVERSE DES ARCHITECTES 2

BÂTIMENT 3

4000 LIÈGE

INFO@UNIVERSUD.BE

EN COLABORACIÓN CON ECLOSIO

PASSAGE DES DÉPORTÉS 2

5030 GEMBLOUX

INFO@ECLOSIO.ORG

WWW.ECLOSIO.ORG

DISEÑO & MAQUETACIÓN

MATHIEU RÜTIMANN / WWW.PEPUPE.BE

(RODO LOYOLA, maquetación en español)

COMITÉ DE REDACCIÓN

M. MOUTSCHEN, P. VINCENT, P. OZER

L. COURARD, L. DEUTSCH, J. HAMERS,

JM LAFLEUR, G. PIROTTE, R. BRAHY,

M. LUCENO, N. MOULA, B. MACCATORY

É. DESSY, V. WAMBERSY, B. POCHET

G. ROMMELAERE, P. WAULETEL,

C. LAURENT, A. DEGRE

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

EQUIPO ECLOSIO

Esta revista se pone a disposición bajo la licencia
Attribution 2.0 Belgique.

Para ver una copia de esta licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by/2.0/be/>



Como parte de un programa común:



NO METAS LA PATA, ¡TOMA TU CANTIMPLORA!

Hace unas semanas apareció en Facebook este pequeño mensaje.

«¿Quién está listo para dar un primer paso por el medio ambiente? ¡Gracias a un financiamiento, los estudiantes del Grupo Uliege Solidario (GUS) venden cantimploras a un bajo precio! Estas cantimploras de acero inoxidable, con doble pared caliente-frío, 50 cl, de un valor de 15 € se estarán vendiendo a 5 € por todas-as los-as estudiantes (7 € no estudiantes) en el campus de la universidad de Lieja. No duden en compartir. Es tiempo, nuestro planeta azul ya no espera.»

Efectivamente, nuestro colectivo (el Grupo Uliege Solidario - GUS) de 5 estudiantes de la universidad de Lieja ha implementado un proyecto pretendiendo volver nuestra universidad más verde, hemos decidido vender cantim-

ploras, pero no de cualquiera manera. Hemos participado en el proyecto Zéro Waste Student Challenge, proponiendo recompensar proyectos cuyo objetivo es reducir el uso de plástico desechable. El interés era recibir una financiación con el fin de vender cantimploras de buena calidad a un precio bajo a los estudiantes de la universidad de Lieja.

Habiendo conseguido un premio de 2500 hemos lanzado nuestro proyecto en colaboración con «Briocoli», empresa dirigida por un estudiante de la universidad de Namur, también galardonado de la convocatoria de proyectos. Así, hemos unido nuestras fuerzas y hemos pasado por él para realizar el pedido de nuestras cantimploras. Además de las cantimploras, pensábamos que era necesario aumentar la oferta de fuentes de agua sobre las diferentes implantaciones de la

ULiège. Es así que hemos contactado al responsable de las cafeterías de la ULiège con el fin de lanzar un proyecto en esta dirección.

Estamos orgullosos de anunciar que nuestro primer stock de 250 cantimploras está totalmente agotado. Pero no se preocupen, un segundo pedido será posible pronto. No duden en juntarse en nuestro grupo Facebook en «Groupe ULiège Solidaire» para estar al corriente de nuestra evolución y de nuestros nuevos proyectos. 🌱

**AURÉLIA BESSEMAN,
MARINE BOTILDE,
LISA BRUMAGNE,
MATHILDE DOURTE
& FLORINE PETERS**
ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD DE LIEJA,
MIEMBROS DEL GRUPO
ULIÈGE SOLIDAIRE





UNA NATURALEZA PROVEEDORA DE SERVICIOS, ¿Y SI LA AGRICULTURA SE INSPIRARA EN ELLA?

UNA NATURALEZA PROVEEDORA DE SERVICIOS

Sabían ustedes que, sin carábidos (estos coleópteros terrestres), ¿Bélgica estaría recubierta de estiércol en menos de dos años? En efecto, estos últimos juegan un papel esencial en la descomposición de los excrementos de nuestros bovinos. Esto fue por otra parte un problema mayor en Australia, allí donde los coleópteros son incapaces de realizar esta descomposición, después de una co-evolución con los marsupiales. Con el tiempo, los prados estaban recubiertos de estiércol, disminuyendo su productividad y aumentando drásticamente las poblaciones de moscas y otros parásitos, provocando un verdadero problema de salud pública. Hasta tal punto que en 1960, un gran proyecto de introducción de especies europeas, ellas adaptadas al ganado, tuvo que ser implementado y mantenido hasta hace algunos años¹.

¿Sabían ustedes que, en China, algunos pueblos todavía están obligados a polinizar los árboles frutales a mano, porque sus abejas son muy escasas? En efecto, después de una disminución de las superficies de bosques, pero sobre todo después de un uso excesivo de insecticidas, la disminución de las abejas les obligó a reemplazarlas desde los años 90². Esto no nos alegra cuando sabemos que las poblaciones de abejas disminuyen drásticamente en nuestros países y que ¡35% de la producción mundial de alimentos depende directamente de los polinizadores! En este contexto, un estudio ha demostrado que el valor de la polinización asciende a 153 mil millones de euros³.

Estos ejemplos ilustran el gran número de servicios que nos provee la naturaleza a diario, sin que ni siquiera nos diéramos cuenta. Los ecosistemas —comunidades de plantas, animales y microorganismos que interactúan

con su medio ambiente— son imprescindibles para nuestro bienestar, nuestra prosperidad, nuestra economía y nuestra salud⁴.

Esta noción de «servicios ecosistémicos», modifica nuestra relación con la naturaleza y cómo la gestionamos. Entonces ya no se trata de proteger la naturaleza únicamente por deber ético, o por su valor intrínseco, sino también con el fin de asegurar nuestra sobrevivencia y nuestro bienestar. Mientras antiguamente considerábamos que para proteger la naturaleza había que aislarla de los seres humanos, se admite desde entonces que es posible protegerla y promoverla dentro de los paisajes antrópicos, como los sistemas agrícolas.

«
LOS ECOSISTEMAS
SON ESENCIALES PARA NUESTRO BIEN
COMÚN, NUESTRA PROSPERIDAD,
NUESTRA ECONOMÍA Y NUESTRA SALUD
»

UNA AGRICULTURA INSPIRADA EN LA NATURALEZA: LA AGROECOLOGÍA

Para alimentarnos, hemos escogido un modelo muy productivo y especializado en el suministro de alimentos básicos. Aunque este modelo intensivo (convencional) haya permitido aumentar considerablemente los rendimientos, es innegable que deja de lado los demás tipos de servicios que el sistema puede potencialmente ofrecer. De forma alternativa, nuevos modelos de agricultura, como la agroecología, ven la luz, y sugieren un mejor equilibrio entre el suministro de los varios servicios y entonces una mejor optimización del bienestar humano (FIG. 1).



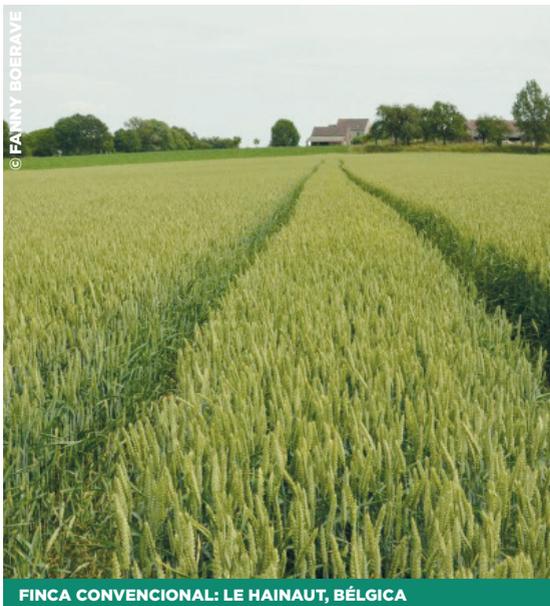
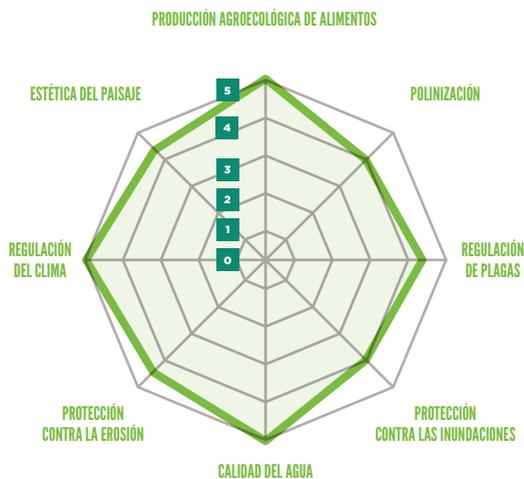


FIGURA 1: Ver nuestros paisajes a través de su suministro de servicios ecosistémicos. A la izquierda, un paisaje agrícola intensivo (convencional), especializado para el suministro de alimentos básicos, pero careciendo de proveer otros tipos de servicios. A la derecha, un paisaje agrícola diversificado, produciendo alimentos básicos y otros servicios ecosistémicos.

En los esquemas encima de cada imagen, vemos como ejemplos el suministro de ocho servicios: la línea verde representa la importancia del suministro de cada servicio (5: altamente suministrado y 0: débilmente suministrado).



Efectivamente es lo que propone «la agroecología» a través de la integración de los principios de la ecología en las prácticas agrícolas. La agroecología, es, por ejemplo, combinar diversos cultivos sobre una misma parcela, con el fin de hacerlas menos proclives a las plagas y enfermedades. Es instalar bandas florales o setos a lo largo de los campos, con el fin de suministrar un hábitat a los insectos benéficos pudiendo regular la presencia de plagas de cultivos, como la famosa mariquita, reguladora de pulgones. En resumen, es complejizar el agroecosistema con el fin de aumentar las interacciones ecológicas y aumentar el suministro de servicios⁵. La agroecología, es sustituir la energía de las energías fósiles por energía gratuita de las interacciones ecológicas (Fig. 2). Estos servicios benefician al agricultor/la agricultora, que puede entonces liberarse de su dependencia por los factores de producción químicos, y también a los habitantes y paseantes de la región quienes se benefician entonces de un paisaje más diversificado⁶.

% DE FUENTES DE ENTRADA DE ENERGÍA PARA UN NIVEL ESPECÍFICO DE PRODUCCIÓN

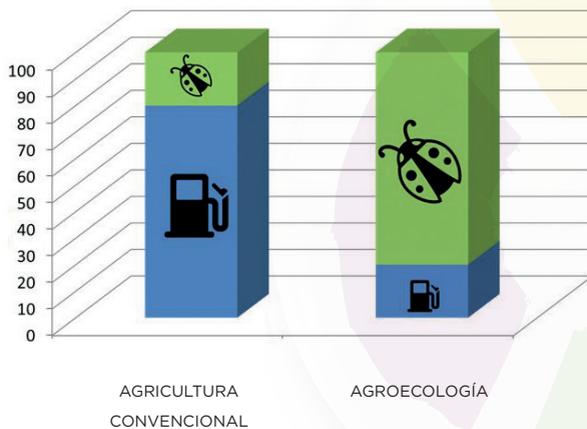


FIGURA 2: La agroecología, es la ecologización de las prácticas agrícolas para desarrollar los procesos biológicos con el fin de sustituir las aportaciones externas de factores de producción y de energía. Después de haber luchado durante años contra la biodiversidad, se la considera ahora como una aliada.

LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA, MÁS ALLÁ DE LOS CAMPOS⁷⁻⁸

Una transición tal en la parcela agrícola no puede realizarse sola. Con la agroecología, es todo el sistema alimenticio que pide ser reestructurado. Y para ello, necesita un apoyo científico y político.

LA TRANSICIÓN DEL SISTEMA ALIMENTICIO

El desarrollo de la comercialización rápida, con el fin de hacer vínculos entre los productores y los consumidores, es uno de los aspectos esenciales de la transición agroecológica. Los circuitos cortos crean empleo y aseguran los ingresos del agricultor/la agricultora con la disminución de intermediarios entre la producción y la comercialización. Además, los consumidores/as crean un vínculo de confianza con el productor/la productora y por consiguiente con el origen de sus alimentos. Un cambio así será acompañado de un cambio de comportamiento del consumidor/de la consumidora, lo que favorecerá los productos locales y de temporada.

LA TRANSICIÓN CIENTÍFICA

La agroecología nos cuestiona también a nosotros/as, investigadores. Mientras la investigación agronómica convencional se apoya en enfoques científicos factoriales, descomponiendo el sistema en diversos componentes, la agroecología requiere además enfoques holísticos con el fin de aprehender mejor la complejidad y las incertidumbres que les son inherentes. A través de enfoques multi (la integración de diversas disciplinas) y trans (la integración de actores locales) disciplinarios, la complejidad del agro-socio-ecosistema está tomado en cuenta y las innovaciones codesarrolladas están adaptadas a sus contextos. Con este fin, las instituciones científicas serán reestructuradas, para liberalizar las disciplinas, y las mentalidades científicas cambiarán, con el fin de que la acumulación rápida de publicaciones a título personal ya no sea el único criterio de calidad, sino que el impacto social sea también revalorizado.



LA TRANSICIÓN POLÍTICA

Una transición tal requiere también una transición, o por lo menos, un apoyo político. En Valonia, las subvenciones de la política agrícola común (PAC) de Europa representan la casi totalidad de la renta neta de un/a agricultor/a (alrededor de 80 a 90% según los años y las cifras del Service Public de Wallonie). Además, 70% de las tierras agrícolas son alquiladas por los/las agricultores/as a propietarios. De esta manera, sin ser autónomo financieramente, ni propietarios de sus tierras, los agricultores solos tienen poco margen de maniobra.

Por lo general, las decisiones toman en cuenta los servicios de producción, sin calcular los impactos de las explotaciones sobre el suministro del conjunto de los servicios ecosistémicos, así como sobre el bienestar de la sociedad. Aún con frecuencia, los servicios ecosistémicos están ignorados y sustituidos por soluciones artificiales.

La regulación natural del ciclo de nitrógeno en los suelos agrícolas está sustituida por una aportación de abono, el equilibrio natural entre plagas de cultivos está sustituido por pesticidas químicos. Sin embargo, estas soluciones artificiales son

caras, sólo hacen aumentar la presión financiera sobre nuestra sociedad y la degradación de nuestro medio ambiente. Esta pérdida de calidad de medio ambiente representa un costo social y económico considerable. Según expertos estadísticos del grupo «The Economics of Ecosystems and Biodiversity⁹», perdemos 3% de nuestro producto interno bruto por la pérdida de la biodiversidad. ¡Cada año, Europa pierde por consiguiente 450 mil millones de euros¹⁰!

Integrar el conjunto de los servicios ecosistémicos en las decisiones políticas representa innegablemente una verdadera oportunidad de desarrollo basado en la estructuración de valores sociales, medioambientales, y ya no sólo en estos últimos. Como fue expresado por Gerben-Jan Gerbrandy, «no hay nada que produzca tantos alimentos, servicios, productos y empleos como la naturaleza... cualquier otra multinacional de este tamaño sería políticamente canonizada y protegida».

¿Qué esperamos? 🌱

«
CON LA AGROECOLOGÍA,
EL SISTEMA ALIMENTARIO
NECESITA SER TOTALMENTE
REESTRUCTURADO
»

FANNY BOERAEVE,
POSTDOCTORANTE
EN AGROÉCOLOGIE
À GEMBLOUX AGRO-BIO TECH

¹ <http://www.dungbeetle.com.au/>

² Harold T., Nanxin S. 2014 « Dans les vergers du Sichuan, les hommes font le travail des abeilles ». Le Monde.fr

³ Gallai N et al. 2009 « Economic valuation of the vulnerability of world agriculture confronted with pollinator decline »

⁴ http://share.bebif.be/data/web_beets_brief_i_nature_why_care_i.pdf

⁵ Boeraeve, F., Dendoncker, N., Degruene, F., Cornelis, J.-T., Dufrêne, M., (Accepted with modifications) Contribution of agroecological farming systems to the delivery of ecosystem services, submitted to Journal of Environmental Management.

⁶ Boeraeve, F., Dupire, A., Dendoncker, N., Dufrêne, M., Mahy, G. (submitted) How are landscapes under agroecological transition perceived and appreciated? A Belgian case study, submitted to the journal « Sustainability ».

⁷ Cette section est inspirée de l'article scientifique suivant: Hatt*, S., Artru*, S., Brédart, D., Lassois, L., Francis, F., Haubruge, E., Garré, S., Stassart, P. M., Dufrêne, M., Monty, A., Boeraeve*, F. (2016). Towards sustainable food systems: the concept of agroecology and how it questions current research practices. A review. Biotechnology, Agronomy, Society and Environment, 20 (Special issue 1), 215-224.

⁸ Et de l'article de vulgarisation suivant: Boeraeve, F. 2015. La nature... Pourquoi s'en soucier? Page 72 in J.-C. Beaumont, M. David, and C. Rousseau, editors. L'Homme et l'Oiseau.

⁹ <http://www.teebweb.org/>

¹⁰ Gerben-Jan Gerbrandy 2012 (<http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+CRE+20120420+ITEM-007+DOC+XML+V0//EN&language=EN>).



EL PAPEL DE LOS ECOSISTEMAS TERRESTRES EN EL CAMBIO CLIMÁTICO

EL EFECTO INVERNADERO MODIFICA NUESTRO CLIMA

Es posible que un año sea más frío que el año anterior o que se vea que una región sea más y más fría. Sin embargo, las mediciones realizadas muestran que la Tierra sufre en promedio un calentamiento climático (la temperatura media de los 5 últimos años es superior de 0,84 °C en comparación con la media del siglo 20¹. De la misma manera, los datos muestran cambios importantes en el régimen de las precipitaciones, desde 1950, con una disminución de alrededor 175 mm en África occidental o en el Sur de Australia y un aumento de 70 mm en el Este de los Estados Unidos o en el Noroeste de Europa². Más allá de estas tendencias, los acontecimientos extremos (sequías, olas de calor, lluvias excesivas, vientos violentos...) son estadísticamente más frecuentes. Esta evolución preocupa (como lo demuestran las marchas ciudadanas por el clima) y es importante comprender su origen para contrarrestarla.

Se debe a una captación de la energía solar por nuestra Tierra. Los investigadores e investigadoras han evidenciado que esta captura energética, llamada también forzamiento radiativo, resulta principalmente del aumento, en la atmósfera, de la concentración de los gases de efecto invernadero³ (dióxido de carbono CO₂, el metano CH₄ y el protóxido de nitrógeno N₂O). Los estudios científicos se han por consiguiente centrado en los orígenes de los **gases de efecto invernadero** con el fin de entender cómo se podría limitar este aumento y preservar nuestro clima. Resultó rápidamente que **nuestro consumo energético** (industria, transporte calefacción-enfriamiento) **era la fuente principal**, pero que los **bosques, praderas y los cultivos** (o sea los ecosistemas terrestres) también **eran actores importantes** (como pozos o sumideros) al igual que los océanos.

BOSQUES, PRADERAS Y CULTIVOS ACTORES IMPORTANTES DEL EFECTO INVERNADERO

Estos ecosistemas terrestres nos proporcionan varios servicios como el abastecimiento de alimentos, de productos relativos a la silvicultura (madera de construcción, madera para calefacción, papel...), la filtración y almacenamiento de agua, mantenimiento de la biodiversidad, la lucha contra la erosión o la pérdida de fertilidad de los suelos. Constituyen también un lugar

de almacenamiento para el carbono que procede del CO₂ capturado de la atmósfera por fotosíntesis. Juntos, constituyen un pozo o sumidero importante en la medida en que captan 29% del CO₂ emitido por la actividad humana⁴. En cambio, las praderas o pastizales, lugar de cría de ruminantes productores de metano, constituyen también una fuente considerable de este gas. Con la

fermentación de los productos orgánicos no consumidos y los suelos saturados de agua, producen 58% del metano emitido en nuestro planeta⁵. En lo que se refiere al protóxido de nitrógeno, los datos son menos numerosos y las evaluaciones menos precisas, pero se estima que los cultivos y los pastos generan alrededor del 60% del total de las emisiones GEI⁶.

En vista de estos porcentajes, nos damos cuenta de que **una gestión más adaptada a nuestros ecosistemas** (disminuir las emisiones de metanos y de protóxido de nitrógeno y aumentar la captación de CO₂) **podría potencialmente reducir significativamente el efecto invernadero**. Sin embargo, los cambios climáticos van también a influir en estos flujos y a veces tener un impacto negativo para el clima. Por ejemplo, el aumento de las temperaturas va a amplificar la respiración de los organismos (producción de CO₂) y generar un círculo vicioso aumentando el efecto invernadero.



«
NUESTRO CONSUMO
DE ENERGÍA ES LA PRINCIPAL
FUENTE DE GASES
DE EFECTO INVERNADERO (GEI)
»



¿QUÉ TIPO DE ECOSISTEMA QUEREMOS EN NUESTRA TIERRA ?

Generalmente, los bosques representan un pozo de gases de efecto invernadero (sumidero de carbono), mientras la agricultura constituye una fuente causal por las emisiones de metano y de protóxido de nitrógeno. Por consiguiente, la primera acción para reforzar el papel de nuestros ecosistemas terrestres en la lucha contra el efecto invernadero es aumentar la superficie acondicionada a los bosques (interrupción de la tala y deforestación). Sin embargo hay que ser prudente porque tenemos que guardar bastantes tierras cultivadas para alimentar la humanidad y esta solución es de todas formas sólo parcial⁷. La madera de estos bosques es —tarde o temprano— explotada para acabar en productos derivados que van a descomponerse más o menos rápidamente según el uso que se hace de ellos. Esta descomposición, emisora de CO₂, va a ser contraria al efecto inicial de almacenamiento de carbono. Por consiguiente, hay que encontrar prácticas complementarias que correspondan a una gestión que almacene más carbono a muy largo plazo en los suelos y reduzca las emisiones agrícolas de metano y de protóxido de nitrógeno. Por consiguiente, las soluciones no son simples porque la problemática es compleja.

GESTIÓN AGRÍCOLA Y FORESTAL PARA ATENUAR EL CAMBIO CLIMÁTICO

Aún no se ha llegado a un acuerdo unánime sobre la elección de itinerarios técnicos que permitirían atenuar el cambio climático, mientras se va protegiendo los demás servicios ecosistémicos. Sin embargo, estamos en condiciones de **dar algunos elementos que permitirán a los gestores agrícolas y forestales orientar sus prácticas en la dirección correcta.**

En lo que se refiere a los grandes cultivos, **la reducción del uso de fertilizantes nitrogenados de origen mineral permite reducir las emisiones de nitrógeno.** Fue demostrado⁷ que 3% del nitrógeno presente en los fertilizantes acababa en la atmósfera en forma de protóxido de nitrógeno, y que esto representa 12% de las emisiones totales sobre nuestro planeta. Reducir en la medida de lo posible el uso de fertilizantes nitrogenados o utilizar soluciones alternativas, mientras se van guardando producciones suficientes para nuestras necesidades que es por consiguiente esencial.

También tenemos que **favorecer las prácticas agrícolas destinadas a maximizar la cantidad de carbono que se queda en el suelo después de la explotación.**



Por ejemplo, podemos fomentar la elección de especies con raíces profundas, voltear e incorporar los residuos de cultivos en el suelo, la agrosilvicultura con un montón de raíces procedentes de los árboles o también la incorporación en el suelo de biocarbono que se descompone solamente muy lentamente. Allí donde el agua no falta, la irrigación puede también mejorar el desarrollo de raíces. Por último, el uso de un cultivo intermediario en vez de un suelo yermo durante los periodos no productivos permite tener entradas adicionales de carbono en el suelo y fijar el nitrógeno del suelo en relación a la lixiviación.

Otra solución enfocada para aumentar el almacenamiento de carbono en los suelos agrícolas es la reducción de la profundidad de aradura. En efecto, cuando las capas de suelo más profundas no se voltean y ponen en superficie, evitan ser expuestas al sol y a las precipitaciones que favorecen la descomposición de la materia orgánica⁸. Sin embargo, el efecto a largo plazo de este tipo de práctica aún no ha podido ser cuantificado. Es antagonista con un enterramiento profundo de los residuos de cultivo que fija el carbono de manera más estable e impide la descomposición del componente nitrógeno de los residuos (impide la emisión de N_2O)⁹.

Por consiguiente, esta técnica de trabajo superficial aún no ha demostrado su eficacia.

La silvicultura debe ser establecida para conservar bosques robustos que fotosintetizan el CO_2 . Para eso, es deseable lo que los gestores hacen: realizar raleos regulares, pero de intensidad limitada. Por una parte, hay que permitir a la luz de entrar en la cubierta para favorecer el brote de los árboles jóvenes en la zona de sotobosque (regeneración natural que permite mantener de manera continua la asimilación de carbono). Por otra parte, que hay conservar una cierta sombra del suelo, porque cuando el suelo es sacado a la luz, puede ser expuesto a temperaturas y contenidos en agua más elevados, lo que favorece la descomposición de su materia orgánica (producción de CO_2 , reducción del almacenamiento de carbono en el suelo). Por consiguiente, se recomienda establecer parcelas con árboles de edad variada y sacar algunos individuos de manera regular. La elección de especies tiene también que orientarse hacia las especies con raíces profundas, permitiendo una mejor resistencia a las sequías y a las tempestades.

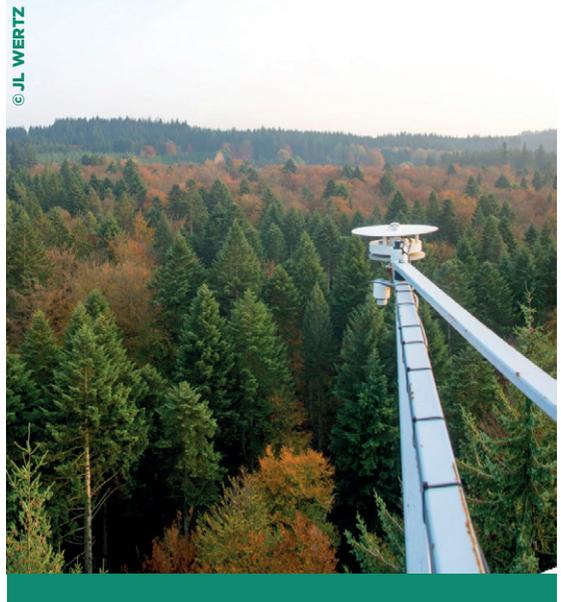




Para la cría, habría que promover los no-rumiantes como el cerdo o el pollo que producen mucho menos metano en comparación con las vacas, ovejas o cabras. Además, es preferible optar por vacas lecheras en comparación con las vacas de carne, ya que la cantidad de metano producida por kg de proteína es mucho menos importante para la leche que para la carne¹¹. Por último, es preferible alimentar un rebaño con hierba manteniendo un número de animales por unidad de superficie compatible con la capacidad de absorción de carbono de la pradera. Esto evita tener que dedicar superficies terrestres a la producción de alimentos para animales (mientras podrían acoger bosques que almacenarían más carbono) y trasladar estos alimentos utilizando carbono fósil.

Para mejorar el papel de atenuador de efecto invernadero de la agricultura y de los bosques, la investigación está por lo tanto evidenciando soluciones. Por consiguiente, queda ahora mejorarlas y hacer que sean apoyadas por las autoridades. En lo que se refiere a la agroecología, fue establecida para favorecer la sostenibilidad (conservación de la fertilidad de los suelos, disminución de las cantidades de agua necesarias...), pero aún queda un importante trabajo de investigación con el fin de entender sus impactos con relación al cambio climático. Las prácticas deben por consiguiente ser estudiadas en cada contexto particular, porque no existe un modelo único. Las investigadoras y los investigadores deben todavía trabajar en colaboración con los/las campesinos/as para tomar en cuenta todos los criterios de sostenibilidad simultáneamente y sobre todo el de la atenuación del cambio climático. 🌍

**BERNARD LONGDOZ, PIERRE DUMORTIER,
LOUIS GOURLEZ DE LA MOTTE,
BERNARD HEINESCH & MARGAUX LOGNOUL,**
UNIVERSITÉ DE LIÈGE, GEMBLoux AGRO-BIO TECH,
TERRA TEACHING AND RESEARCH CENTER
(BIO DYNE TEAM)



- 1 <https://www.ncdc.noaa.gov/climate-monitoring/global/globe/1/201902>
- 2 <https://www.ncdc.noaa.gov/extremes/cei/>
- 3 IPCC, 2014: Climate Change 2014: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Core Writing Team, R.K. Pachauri and L.A. Meyer (eds.)]. IPCC, Geneva, Switzerland, 151 pp.
- 4 Global Carbon Project (2018): <https://www.globalcarbonproject.org/carbonbudget>
- 5 The Global Methane Budget (2016): <https://www.globalcarbonproject.org/methanebudget>
- 6 A. Syakila & C. Kroeze (2011) The global nitrous oxide budget revisited, *Greenhouse Gas Measurement and Management*, 1:1, 17-26, DOI: 10.3763/ghgmm.2010.0007.
- 7 D. Baldocchi & J. Penuelas (2019) The physics and ecology of mining carbon dioxide from the atmosphere by ecosystems, *Global Change Biology*, Volume 25, Issue 4, Pages 1191-1197.
- 8 N.R. Haddaway et al. (2017) How does tillage intensity affect soil organic carbon? A systematic review, *Environmental Evidence*, <https://doi.org/10.1186/s13750-017-0108-9>
- 9 M. Lognoul et al. (2017) Impact of tillage on greenhouse gas emissions by an agricultural crop and dynamics of N₂O fluxes: Insights from automated closed chamber measurements, *Soil and Tillage Research*, Volume 167, Pages 80-89.
- 10 V. Coletta et al. (2017) Short-time effect of harvesting methods on soil respiration dynamics in a beech forest in southern Mediterranean Italy, *IForest*, Volume 10, Issue 3, Pages 645-651.
- 11 C. Opio et al. (2013) Greenhouse Gas Emissions from Ruminant Supply Chains - a Global Life Cycle Assessment, Report of the Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO).



¿LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA MEJORA LA CALIDAD DE VIDA DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS VALONAS?

UN MUNDO AGRÍCOLA EN CRISIS

El sistema alimenticio en Bélgica incluye varios modelos de producción agrícola; el modelo de producción intensiva es dominante y representa 87% de la superficie agrícola útil¹. Este modelo ha generado una crisis económica y ambiental, pero también una fuerte crisis social causando el malestar de las familias campesinas. Se observa una desaparición drástica de los agricultores y agricultoras: de 1980 a 2017, Bélgica perdió 68% de las granjas mientras la superficie media de las explotaciones restantes ha casi triplicado. Los productores y las productoras están inmersos en una espiral de inversión y de endeudamiento creciente, a la búsqueda de una mejor rentabilidad. Paralelamente, la mano de obra en la agricultura conoce una contracción de su volumen: el sector ha perdido 62% del número de trabajadores/as ocupados en las actividades agrícolas entre 1980 y 2016².

Los agricultores y las agricultoras viven difícilmente esta crisis en la que se encuentran más y más incomprendidos por la opinión pública y los responsables políticos. Los escándalos ambientales y sanitarios que se repiten (contaminación con nitratos, erosión de los suelos, crisis de las vacas locas o más recientemente del fipronil) han perjudicado significativamente el reconocimiento social del oficio de agricultor. Las familias campesinas sufren también un fuerte aislamiento social en las zonas rurales más y más despobladas. La magnitud de esta crisis del mundo agrícola se manifiesta especialmente por una tasa de suicidio elevada en la profesión. En Francia, por ejemplo, la mortalidad por suicidio en los agricultores es de 20 a 30% más alto que el promedio de la población (France Bleu, 2018).

Una alternativa a este modelo de producción dominante parece ser la producción agroecológica que durante los diez últimos años ha conocido un crecimiento de 13% de la superficie agrícola útil (SAU) en Bélgica³.

¿Qué impacto tiene la transición agroecológica sobre la calidad de vida de las familias campesinas? ¿Cómo los/as agricultores/as han vivido su transición hacia la agroecología?

16 GRANJAS VALONAS EN LA LUPA DE LA SOCIOLOGÍA COMPRENSIVA⁴

A través de los resultados de una encuesta⁵ realizada ante 16 granjas valonas, descubrimos como estas familias campesinas definen su propia visión del bienestar en el ejercicio de su oficio y cómo la transición agroecológica les ha permitido alcanzar o no algunos criterios de calidad de vida.

RESTAURAR UN MEDIO AMBIENTE SANO Y UNAS CONDICIONES DE VIDA AGRADABLES

Según los productores interrogados, la transición agroecológica les ha permitido vivir en un ambiente agradable, gracias a la adopción de prácticas que protegen el ambiente. El hecho de observar a diario los efectos positivos de estas prácticas sobre la restauración de este ambiente y de la biodiversidad y el hecho de sentirse protegido de toda exposición a productos tóxicos es un factor positivo de bienestar.

«Después de 8 años de transición, veo flores silvestres, nunca los había visto, hay muchos pájaros y muchas abejas que vienen a mi granja. Estoy muy orgulloso de mi manera de producir, porque sé que produzco bien.»

RECUPERAR LA AUTONOMÍA DE DECISIÓN SOBRE LA GRANJA

Para los productores/las productoras quiénes han decidido cambiar su manera de producir, fue fundamental apropiarse de nuevo de la reflexión estratégica y la gestión de la granja con criterios de soberanía alimentaria y de sostenibilidad. Retomar el control les da una cierta dignidad y un orgullo.





«El gran cambio: cuando estábamos en la producción convencional, 3 veces por semana, el comerciante venía para decir cómo había que hacer, y todo este sistema se apoya en el medio. Hoy en día, produzco todos los alimentos de mis animales, las vacas pastan y comen hierba y son más sanas. ¡Y cuando mis vacas están bien, entonces mi esposa se siente bien y por lo tanto yo también!».

CONSERVAR LA PASIÓN PARA EL OFICIO

Antes de la transición agroecológica, los productores/las productoras estaban cansados/as de pasar numerosas horas fumigando con productos químicos en sus parcelas. La apropiación de las técnicas agroecológicas y la comprensión de los ciclos naturales sobre la granja como aliados de la producción han generado una gran motivación por su parte para aprender de nuevo el oficio de campesino.

«He decidido desarrollar el trabajo en la granja, porque me gusta la vida en el campo y también porque me gusta el hecho de que toda la familia pueda estar junta, trabajar y hacer todo en el mismo tiempo, innovar [...]».

SENTIRSE RECONOCIDO

El reconocimiento del trabajo y del papel del agricultor en la sociedad es un punto importante para el bienestar de los/as agricultores/as. Las familias campesinas que trabajan de manera agroecológica y consiguen comunicar sobre la calidad de su trabajo perciben el reconocimiento por parte de los consumidores/las consumidoras, la población local u otros/as agricultores/as.

«Los consumidores no conocían esta manera de producir, ahora con el Internet, es fácil para los/as consumidores/as informarse y me siento mejor, porque veo un cambio en la sociedad, veo que mis productos son buscados y reconocidos [...]».

CREARSE UNA RED SOCIAL DE CALIDAD

La transición agroecológica ha llevado a los productores/las productoras a articularse entre ellos, a través de redes de intercambio de conocimientos y pericia, donde la ayuda mutua es la consigna. El acercamiento con los/las consumidores/ras, creado por la comercialización rápida, permite también tejer una red social de proximidad.



© ECLOSION 2015

CLASIFICANDO LAS PAPAS, VISITA A LA GRANJA DE POT'AGRI

«Desde que hemos decidido convertirnos al modo biológico y dejar de utilizar todos los productos fitosanitarios, he empezado a buscar personas que están en la misma situación que yo, he encontrado algunas que pueden aconsejarme, así como instituciones y finalmente he empezado a tener más contactos y una vida social más activa [...]».

LA SATISFACCIÓN DEL DEBER CUMPLIDO

Para las familias campesinas, pasar a una producción agroecológica ha significado reencontrar el gusto y el orgullo del trabajo bien cumplido, tanto en la calidad gustativa y sanitaria de los productos como en el respecto del ambiente, trabajo además reconocido por los/las consumidores.

«Para mí, es importante hacer un producto de calidad, me siento bien cuando los consumidores vienen a comprar a la granja y cuando me dicen que mi producto está muy bien hecho, estoy muy orgulloso de esto».

EL DIFÍCIL EQUILIBRIO ENTRE TRABAJO, FAMILIA Y TIEMPO LIBRE

La mayoría de las granjas siendo todavía del tipo familiar, es decir, que son dirigidas por una pareja o un/a campesino/a único/a con una mano de obra familiar y por cuenta propia, el límite entre vida profesional y vida privada no existe. Los/as agricultores/as disponen a menudo de calendarios laborales muy cargados y muchos de ellos no pueden beneficiarse de tiempo disponible para su familia o para ellos mismos. Los/as productores/as trabajan a menudo más de 56 horas por semana con un fuerte desgaste físico del trabajo.

«Aparte de todo el trabajo que hacemos durante el día en la granja, tenemos que llegar durante la noche y seguir trabajo en la parte administrativa, tenemos un estrés permanente porque sentimos que trabajamos con la policía detrás de nosotros, observando cuando cometamos errores para que las sanciones lleguen, ¡es muy cansado eso!»





LA RENTABILIDAD ECONÓMICA

En relación con la carga pesada de trabajo, los beneficios de la venta no remuneran el trabajo proporcionado en su justa medida. Por otra parte, los mercados permanecen a menudo inciertos, lo que añade un factor de riesgo importante para el ingreso de los/as productores/as.

«Hay estrés, porque no conseguimos vender todo lo que producimos en la granja, no tenemos mercado estabilizado y precio razonable todo el año.»

LOGRAR UNA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA: UN DESAFÍO QUE NECESITA EL APOYO DE LA SOCIEDAD

Aunque la transición agroecológica ha mejorado algunos aspectos del bienestar de las familias campesinas como el marco de vida, la autonomía de decisión, la afición recobrada para el oficio, el reconocimiento social, la posibilidad de compartir y reaprender el oficio a través de varias redes sociales y la satisfacción de un trabajo y de productos de calidad, no hay que olvidarse de que la falta de rentabilidad y la pesada carga de trabajo permanecen desafíos importantes para las granjas agroecológicas.

Por otra parte, los cinco primeros años de transición son los más difíciles a salvar a causa de tres tipos de dificultades que van a retrasar los efectos de la transición sobre los indicadores de calidad de vida. Estas dificultades pueden ser de tipo psicológico (como el miedo de lo desconocido, las dudas sobre el éxito de la transición o la aprensión para cuestionar un modelo productivo arraigado desde hace varias generaciones), cognitivo (necesidad de volver a aprender el oficio), económico o

técnico (inversiones en nuevos medios de producción). Las políticas públicas de acompañamiento de los productores y las productoras deberían centrarse principalmente durante estos primeros años con el fin de aumentar las suertes de éxito de los procesos de transición. Por otra parte, un cálculo de las primas sobre la base de las unidades de trabajo proporcionadas en vez de la superficie de la explotación podría ser un apoyo más adaptado a la transición agroecológica reconociendo la pesada carga de trabajo que implica.

Los comportamientos ciudadanos pueden también ampliamente facilitar la superación de estas dificultades. Como consumidores/as, podemos:

- Comprar productos de granjas locales con el fin de apoyar una agricultura campesina y agroecológica vía los circuitos cortos,
- Interactuar con los/as agricultores/as, vía por ejemplo GASAP o SGP sistemas de garantía participativos⁶, que permiten al ciudadano consumidor de participar en el proceso de transición y traer su contribución o sea por la fidelización de sus compras, o sea contribuyendo en capital o en mano de obra a la explotación agrícola en momentos críticos de mayor trabajo o de mayor inversión.

Una transición agroecológica es entonces posible y debe ser el fruto de la conjunción de las acciones de los productores y las productoras, de las autoridades públicas y de los comportamientos ciudadanos. 🌱

CAROLINA CARPIO VILLARROEL SOCIÓLOGA

¹ Direction Générale Statistique, 2017. Chiffres clés de l'agriculture. L'agriculture en Belgique en chiffres. Ed. Nico Waeyart, Directeur général. Belgique. 52 p.

² IDEM

³ GOFIN Stéphanie et BEAUDELLOT A. 2018. Les chiffres du Bio 2017. Rapport de mai 2018. BioWallonie. 38 pp.

⁴ La sociología comprensiva de Max Weber es un enfoque científico que permite la comprensión de hechos sociales, dando sentido a las acciones de las personas en su contexto más específico.

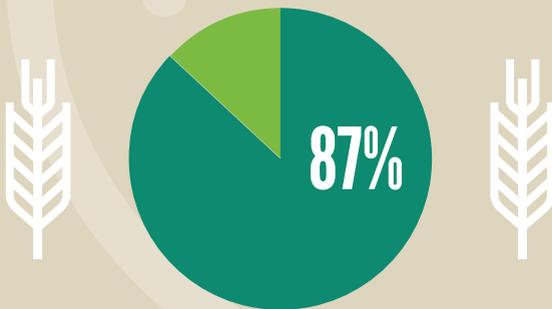
⁵ CARPIO VILLARROEL Carolina, 2018. Analyse compréhensive de la qualité de vie des agriculteurs engagés dans une transition agroécologique en région Wallonne, Belgique. Mémoire de Master de spécialisation en développement, environnement et société à l'UCL. 84pp. <https://dial.uclouvain.be/memoire/ucl/object/thesis:16220>

⁶ https://lemap.be/sites/lemap.be/IMG/pdf/syste_mes_participatifs_de_garantie-2.pdf



EL BIENESTAR Y LA AGRICULTURA

EN BÉLGICA, EL MODELO DE PRODUCCIÓN INTENSIVA REPRESENTA EL 87% DE LA SUPERFICIE AGRÍCOLA ÚTIL. EL MODELO DE PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA Y/O BIOLÓGICA SOLAMENTE EL 13%¹.

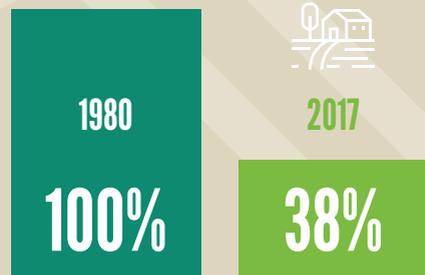


DE 1980 A 2017, BÉLGICA PERDIÓ EL 63% DE GRANJAS, MIENTRAS QUE LA SUPERFICIE DE GRANJAS RESTANTES SE TRIPLICÓ, ARRASTRANDO UNA MAYOR INVERSIÓN Y UN AUMENTO DE DEUDA EN BUSCA DE UNA MAYOR RENTABILIDAD ECONÓMICA. AL MISMO TIEMPO, LA FUERZA LABORAL AGRÍCOLA EXPERIMENTÓ UNA CONTRACCIÓN DE SU VOLUMEN: EL SECTOR HA PERDIDO EL 62% DE TRABAJADORES EMPLEADOS EN ACTIVIDADES AGRÍCOLAS ENTRE 1980 Y 2016³.

UNA ALTA TASA DE SUICIDIOS POR LA PROFESIÓN: EN FRANCIA LA MORTALIDAD POR SUICIDIO DE LOS AGRICULTORES ES

DE 20 A 30%

MÁS ALTO QUE EL PROMEDIO DE LA POBLACIÓN (FRANCE BLEU, 2018)².



¹ Direction Générale Statistique, 2017. Chiffres clés de l'agriculture. L'agriculture en Belgique en chiffres. Ed. Nico Waeyart, Directeur général. Belgique. 52 p.

² <https://www.francebleu.fr/infos/societe/le-suicide-des-agriculteurs-en-chiffres-1517491824> (14/05/2018)

³ Direction Générale Statistique, 2017. Chiffres clés de l'agriculture. L'agriculture en Belgique en chiffres. Ed. Nico Waeyart, Directeur général. Belgique. 52 p.



LAS MUJERES Y LA AGRICULTURA

«
AGRADECEMOS CALUROSAMENTE

A CAROLINA CARPIO POR LAS CIFRAS
SOBRE BIENESTAR Y AGRICULTURA

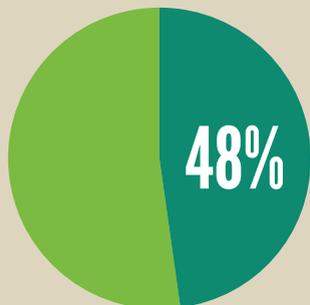
Y A SOPHIE CHARLIER DEL MONDE SELON LES FEMMES
POR LA INFORMACIÓN SOBRE

MUJERES Y AGRICULTURA.

¡VISITA [HTTP://MONDEFEMMES.BE](http://mondefemmes.be) PARA DESCUBRIR
TRABAJOS Y PUBLICACIONES DEL MONDE SELON LES FEMME
Y OTRAS PUBLICACIONES DE CALIDAD!



48% DE LAS MUJERES ECONÓMICAMENTE
ACTIVAS EN EL MUNDO DECLARAN QUE
LA AGRICULTURA CONSTITUYE SU PRINCIPAL
MEDIO DE EXISTENCIA⁴.



MENOS DEL 20%

DE LOS PROPIETARIOS DE TIERRA SON MUJERES⁵.

LAS MUJERES POSEEN MENOS DEL **5%**

DE LA TIERRA EN EL ÁFRICA DEL NORTE Y ASIA
OCCIDENTAL. MIENTRAS QUE EN AMÉRICA LATINA
POSEEN EN PROMEDIO EL **25%**.

SIN EMBARGO, CUANDO ELLAS SON PROPIETARIAS,
LAS PARCELAS AGRÍCOLAS GENERALMENTE
SON MÁS PEQUEÑAS, DE INFERIOR CALIDAD
Y CON MENOR GARANTÍA DE TIERRA QUE LOS
HOMBRES.



⁴ Faits et chiffres, Objectif 2 : Éliminer la faim, assurer la sécurité alimentaire, améliorer la nutrition et promouvoir l'agriculture durable, Organisation des Nations Unies 2017, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/fr/hunger/>

⁵ Facts and figures : Economic Empowerment, Essential to agriculture, UN Women, <http://www.unwomen.org/fr/news/in-focus/commission-on-the-status-of-women-2012/facts-and-figures>



LAS MUJERES Y LA AGRICULTURA

SI LAS MUJERES DEL CAMPO TUVIERAN
EL MISMO ACCESO QUE LOS HOMBRES
A LA TIERRA, A LA TECNOLOGÍA, A LOS SERVICIOS
FINANCIEROS, A LA EDUCACIÓN Y A LOS
MERCADOS, EL RENDIMIENTO DE SU
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA MEJORARÍA UN

20 A 30%

Y SI ALCANZARA EL MISMO NIVEL QUE LOS
AGRICULTORES HOMBRES, EL NÚMERO DE PERSONAS
QUE SUFREN HAMBRE DISMINUIRÍA EN 100 O

150 MILLONES⁶

LA FAO CALCULA QUE LAS MUJERES
PRODUCEN EL

60 A 80%

DE LOS ALIMENTOS QUE CONSUMEN LAS
FAMILIAS, AUNQUE ELLAS SOLO REPRESENTEN
MENOS DE LA MITAD DE TODA
LA MANO DE OBRA AGRÍCOLA.

LAS MUJERES CONSTITUYEN, EN PROMEDIO,
EL **43%** DE LA MANO DE OBRA AGRÍCOLA
DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO
Y ALREDEDOR DE DOS TERCIOS DE
LOS 600 MILLONES DE GANADEROS POBRES
DEL MUNDO⁷.



⁶ Faits et chiffres, Objectif 2: Éliminer la faim, assurer la sécurité alimentaire, améliorer la nutrition et promouvoir l'agriculture durable, Organisation des Nations Unies 2017, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/fr/hunger/>

⁷ L'agriculture au féminin, FAO, <http://www.fao.org/gender/resources/infographics/infographic/fr/>



LA AGROECOLOGÍA Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES AGRARIOS

EL CARÁCTER POLÍTICO DE LA AGROECOLOGÍA

Estrictamente hablando, en el terreno de las prácticas agrícolas, la agroecología pretende conciliar estas prácticas con los principios de la ecología. Pero más allá de su dimensión ambiental y técnica, también le están reconocidas dimensiones sociales, económicas y culturales (CIDSE¹). Otros enfoques prefieren hablar de principios (generalmente once), sobre todo metodológicos. Para otros, más allá de los principios, la idea de la agroecología tiene también una función heurística, es decir, que permite desvelar problemas e identificar soluciones. En efecto, intenta crear conocimientos y capacidades colectivas de adaptación a través de redes implicando productores, ciudadanos-consumidores, investigadores y consejeros técnicos de las autoridades públicas quienes favorecen los foros deliberativos, la puesta en debate público y la disseminación de los conocimientos» (Thompson 1997; Pimbert, Boukary et al. 2011, cités par GIRAF²). Esta función se refiere al desarrollo de la agro-

ecología por sí misma pero también, según algunos de sus defensores, el futuro de los sistemas agroalimentarios mundiales. Según Stassart et al. (2012), por ejemplo, la agroecología puede ser considerada como « el estudio de las relaciones entre la producción alimentaria y el conjunto de la sociedad ». Pensar en términos de agroecología puede entonces arrojar luz transdisciplinaria que desvela los límites y descontroles del sistema agroalimentario actual y enseña modalidades de actuación. Desde el principio, de otra parte, los diseñadores históricos del concepto de agroecología, en los años 80, lo desarrollaron como un enfoque ecosistémico de la agricultura, que colocan en el marco de una crítica política del sistema productivista. (id.).

«
EL INTERÉS MOSTRADO
POR LA AGROINDUSTRIA E
IMPORTANTES INSTITUCIONES
INTERNACIONALES TIENE COMO
OBJETIVO HACER QUE LA AGRICULTURA
CONVENCIONAL SEA MENOS INSOSTENIBLE
»

Este texto pretende primero subrayar dos de los debates que suscita la agroecología. El primero, se refiere al interés de la agroecología por

la agroindustria y los actores institucionales, que plantea el problema de la recuperación del concepto y de lo

AGRICULTURA
REVOLUCIÓN VERDE
ECOSISTEMA
AGROECOLOGÍA
BUENAS PRÁCTICAS
BIOINTENSIVO
BIENESTAR

BIODIVERSIDAD
CAMPESINO
CONSERVACIÓN

SOL
RECURSOS NATURALES
TRANSICIÓN ECOLÓGICA
SOSTENIBILIDAD
MICRO-AGRICULTURA

BIO
SILVOPASTORALISMO
PERMACULTURA
AGROFORESTERÍA
ECONOMÍA CIRCULAR

AGRICULTURA BIODINÁMICA
ECOLOGÍA INTENSIVA
INDUSTRIA BIO-MIMÉTICA
SUSTENTABLE
SOBERANÍA ALIMENTARIA



MANIFESTACION DE LA VÍA CAMPESINA EN INDONESIA

que simboliza. El segundo, más fundamental, concierne a la teorización actual, sustentada en la visión agroecológica, de «vía campesina», es decir, la concepción del campesino como sujeto central de un sistema alimenticio sostenible y socialmente justo. Va a afirmar que estos debates corren el riesgo de conducir a callejones sin salida que sólo pueden ser superadas si la conceptualización de un campesinado articulado en torno a la agroecología se aparta del marco de análisis que confina los campesinados a un papel de productores de bienes alimentarios y ambientales y de proveedores de una fuerza de trabajo.

LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA AGROECOLOGÍA

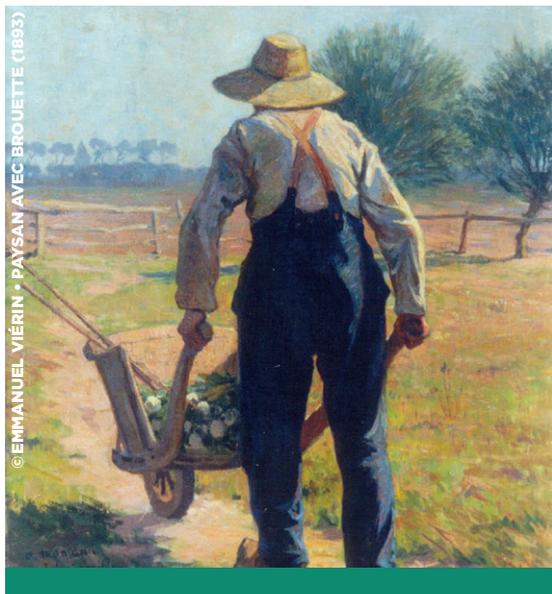
Como lo subraya Dumont, «si el desarrollo de la agroecología resulta indiscutible, nos vemos en la obligación de constatar que ha abierto el concepto a la polisemia.» (2017 :6). Esta pluralidad de significados le da hoy una dimensión más y más política, lo que muestra el hecho de que la idea es tomada por varios movimientos sociales agrarios, especialmente el más importante de entre ellos, La Vía Campesina (LVC), que lo ha incluido en sus discursos y sus prácticas³. Según varios autores, el uso del término de agroecología por los movimientos sociales sería una de las características esenciales que distinguen la agroecología de las otras formas de

agricultura ecológica (Tittonell 2014; Wezel et al. 2009, cités par Dumont, 2017).

La Vía Campesina considera la agroecología como un componente central de la construcción de la soberanía alimentaria: «Somos delegados representando diversas organizaciones y diversos movimientos internacionales de pequeños productores de alimentos y de consumidores, incluyendo campesinos, comunidades y pueblos autóctonos incluso cazadores y recolectores, agricultores familiares, trabajadores rurales, ganaderos y pastores, artesanos-pesqueros y urbanos. [...] Del 24 al 27 de febrero del 2015, nos reunimos en el centro Nyéléni, en Sélingué (Mali), con el fin de desarrollar una comprensión comuna y compartida de la agroecología como elemento clave de la construcción de la soberanía alimentaria, así como para desarrollar estrategias conjuntas para promover la agroecología y evitar su recuperación por otros actores». (Déclaration du Forum International sur l'Agroécologie, 2015)⁴.

El carácter político de la agroecología es particularmente subrayado por sus principales defensores históricos (Rosset et Martínez-Torres, 2012). Altieri et Toledo (2013)





no dudan, por ejemplo, en hablar de una verdadera «revolución agroecológica», especialmente en América Latina. Su expansión sobre el continente habría «iniciado un proceso interesante de innovación cognitiva, tecnológica y sociopolítica, ligado a los nuevos planes políticos, como la emergencia de gobiernos progresistas y de movimientos de resistencia de los campesinos y pueblos autóctonos». (id.). Todavía más ampliamente, y allí tocamos a la ontología del carácter «campesino», la agroecología sería «una manera de ser, de entender, de vivir y de sentir el mundo» (Giraldo et Rosset, 2018).

DISCUSIÓN Y RECUPERACIÓN

Es esencialmente con relación a esta dimensión política —pero también simbólica— que la dinámica de la agroecología es motivo de debate en la actualidad y es incluso discutida. Podemos identificar dos campos, entre otros, en el cual este debate y las discusiones se desarrollan: el problema de la recuperación del concepto y de lo que simboliza, y sobre todo la cuestión de una nueva «vía campesina»⁵.

El primer terreno de debate se refiere al interés centrado en la agroecología por la agroindustria⁶ y los actores institucionales (Banco mundial, agencias de desarrollo, autoridades públicas...). Las grandes instituciones internacionales (como la FAO) empiezan en serio a intere-

sarse por la agroecología. Los defensores de una agroecología definida como componente central de una «vía campesina» opuesta al sistema agroalimentario productivista e industrial (el régimen alimentario corporativo), consideran que se trata de una debilitación del alcance de cambio radical de la idea. Incluso, ven en eso voluntades de recuperación con el fin de proseguir y reafirmar las lógicas dominantes (Giraldo et Rosset, 2018). En el modo de ver de La Vía Campesina, la aprobación (que califica como insidiosa) de la agroecología con el fin de adaptar el sistema alimenticio industrial y de alinearse en los discursos ambientales tiene varios nombres: intensificación ecológica, intensificación sostenible, «agricultura climáticamente inteligente», agricultura biológica (LVC, 2015).

Según La Vía Campesina, el interés manifestado por la agroindustria y grandes instituciones internacionales tiene como objetivo ganar las innovaciones técnicas y volver la agricultura convencional menos insostenible (LVC, 2015a). En este sentido, la agroecología es reducida a un paquete agro-técnico desarrollado en una perspectiva económica que reduce el concepto a una cuestión de productividad, de rendimiento, de competitividad, de investigación con alto componente tecnológico y científico. Estas dinámicas de «recuperación» resultarían también del hecho de que la agroecología está considerada como una vía de salida frente a los límites que aparecen también más y más en el crecimiento de la productividad por la intensificación de factores de producción químicos o las mejoras genéticas, al igual que frente a la destrucción de la base productiva ligada a la hiper-productividad (Giraldo et Rosset, 2018).

Con la crisis financiera de 2007-2008, asistimos a un interés reafirmado de los inversores por la agricultura y la especulación sobre los mercados financieros. Este interés se manifiesta sobre todo por un control sobre el mercado de las semillas (derechos de propiedad intelectual, patentes) y la mercantilización de la biodiversidad, y por consiguiente sobre las innovaciones agroecológicas y de manera más general sobre la pericia campesina con el fin de integrar en su modelo de intensificación agrícola (Wattnem, 2016).

La agroecología constituye una fuente de innovaciones técnicas que pueden ser «commodifiées», es decir, privatizadas y mercantilizadas.



De manera más fundamental, la revalorización de las formas agroecológicas y no capitalistas de los sistemas agrícolas por las autoridades institucionales y la agroindustria constituiría una voluntad de debilitar las vías más radicales de oposición al régimen alimentario corporativo y a la construcción de verdaderas alternativas (Giraldo y Rosset, 2018). El mantenimiento de millones de pequeños agricultores familiares permite por otra parte garantizar una reserva de mano de obra barata que se puede movilizar para producir materias primas agrícolas y servicios ambientales que pueden ser integrados dentro de modelos de agronegocios llamados «inclusivos» (Verhaegen, 2018).

El segundo terreno de debate se refiere más globalmente a la teorización, sustentada en la visión agroecológica, del campesino como tema central de un sistema alimenticio sostenible y socialmente justo. La teorización de la «vía campesina» y los discursos que la acompañan son criticados por varios economistas rurales, quienes la califican como «neopopulismo agrario» (voir Verhaegen, 2018).

Un eje central de esta crítica consiste —en efecto— en considerar que la «vía campesina» desarrolla una visión demasiada unificadora de las sociedades agrarias. Los defensores de la «vía campesina» apoyarían la idea de un campesinado tomado como entidad homogénea y unificada dentro de sus resistencia al régimen alimentario corporativo. Por consiguiente, no tomaría en cuenta las poderosas dinámicas de diferenciación social de las sociedades agrarias en diferentes categorías de productores. Estos autores que critican la «vía campesina» evidencian la realidad histórica fuerte de la extensión de las relaciones capitalistas de producción en todos los espacios rurales del mundo. Además, subrayan la voluntad dominante de los hogares rurales en los campos de los sures de orientarse hacia cadenas de valores globalizadas y la privatización-mercantilización de los medios de producción. Para ellos, los pequeños agricultores buscan en primer lugar y ante todo a entrar en su turno en una lógica de crecimiento de su capital. Por consiguiente, la categoría «campesinos» ya no existiría o calificaría solamente productores y productoras que no pueden trabajar por sí mismo y por consiguiente encerrados en la pobreza. Según las críticas de la «vía campesina», sus defensores elaboran una figura de campesino que constituye un «otro», tomado como

denominador común en comparación con el capital y cuya reproducción está puesta en peligro por este último.» (Jansen, 2015 : 214); y este «otro» sólo sería una construcción caricaturesca, dogmática, sin realidad. Para Bernstein (2015 : 28), si «las diferencias de clase entre los agricultores son a veces reconocidas por los defensores de la vía campesina, este reconocimiento permanece una postura gestual! ». Por consiguiente, asistiríamos en realidad a un «final de la historia» campesina.

SALIR DE LAS VISIONES REDUCTORAS DEL CAMPESINADO

Estas críticas permiten subrayar el riesgo de idealización y de esencialización de la figura del campesino agroecológico que pueden ser encontradas en los discursos activistas. Por una parte, la implementación de los principios agroecológicos puede resultar difícil. Al final de su análisis de las prácticas agroecológicas en Valonia, Antoinette Dumont puede escribir « En su conjunto, estos principios [agroecológicos] permanecen sin embargo en un horizonte que nunca se alcanza. Cada uno de ellos puede siempre ser profundizado y, al mismo tiempo, prestar más atención al uno se hace a veces en perjuicio de otro. Por consiguiente, siempre hemos observado una diferencia entre la situación ideal o las expectativas de los productores agroecológicos y su granja hortícola efectiva, lo que es a menudo mal vivido. Cualquier productor está obligado a hacer compromisos [...]» (2017 : 249). Por otra parte, muchos estudios en los campos de los países «del Sur» esclarecen el poder de los lógicas productivistas y mercantiles que conducen a los pequeños productores en la espiral o sea de la acumulación capitalista, o sea de la proletarización (Verhaegen, 2018); las dos trayectorias se desvían de la visión de la «vía campesina».

Por consiguiente, tanto para contestar la visión fatalista de un campesinado más y más residual y llamado a desaparecer como para evitar el callejón sin salida de una idealización y esencialización de la figura del campesino, la conceptualización de un campesinado articulado en torno a la soberanía alimentaria y la agroecología debe salir del marco de análisis que confina los campesinados a un papel de productores de bienes alimenticios y ambientales y de proveedoras de una





mano de obra. Esto consiste en reconocer la emergencia de una campesinado « híbrido » (Peemans, 2018), es decir, que incorpora en sus estrategias actividades no agrícolas, la pluriactividad, la migración de algunos miembros de la familia hacia fuentes de ingresos urbanos,... Como lo subraya Peemans (2018), el «campesinado puro », fundado únicamente sobre la explotación agrícola familiar, no será seguramente el único actor de la agroecología del futuro. Por otra parte, la multidimensionalidad de la agricultura debe también ser reconocida. Esto quiere decir que las cuestiones agrarias no pueden limitarse a los aspectos de abastecimiento de una población creciente, sino que debe ampliarse a su dimensión territorial, donde el territorio no sólo es

un lugar de producción, pero un espacio de vida y la expresión de una construcción identitaria. La inclusión de las trayectorias agrarias en esta construcción territorial multidimensional permite el desarrollo de redes de solidaridad ampliadas a otros actores. Por consiguiente, contribuye a dar un sitio a los pequeños agricultores como actores activos en el seno de espacios de ciudadanía y de participación democrática, reafirmando sus poderes de negociación en su integración a los circuitos de intercambio. 🌍

ÉTIENNE VERHAEGEN,
 PROFESOR INVITADO, CENTRO DE ESTUDIOS
 DE DESARROLLO DE LA UCL

BIBLIOGRAFÍA

- Altieri, M. & Toledo, V. 2011. «The agroecological revolution in Latin America: rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants», *Journal of Peasant Studies*, 38:3, 587-612.
- Bernstein, H. 2015 « Food Regimes and Food Regime Analysis: A Selective Survey», in *Land grabbing, conflict and agrarian-environmental transformations: perspectives from East and Southeast Asia*, An international academic conference, 5-6 June 2015, Chiang Mai University, 38 p.
- Dumont, A. 2017 *Analyse systémique des conditions de travail et d'emploi dans la production de légumes pour le marché du frais en Région wallonne (Belgique), dans une perspective de transition agroécologique*, Thèse de doctorat, Université catholique de Louvain, 327 p.
- FAO. 2016, *Key messages for agricultural biotechnologies symposium*. Rome: FAO.
- Giraldo, O. Rosset, P. 2018 «Agroecology as a territory in dispute: between institutionality and social movements», *The Journal of Peasant Studies*, 45:3, pp. 545-564.
- Jansen K. 2015 «The debate on food sovereignty theory: agrarian capitalism, dispossession and agroecology», *The Journal of Peasant Studies*, 42 (1), pp. 213-232.
- Peemans, J.-P. 2018 «Agricultures, ruralités, paysannes: réflexions et questions pour une économie politique critique des discours dominants sur le développement», *Mondes en Développement*, n° 182, pp. 85-99.
- Rosset, P., Martínez-Torres, M. 2012. «Rural social movements and agroecology: context, theory, and process». *Ecology and Society* 17(3): 17.
- Stassart, P.-M., Baret, P., Grégoire, J.-C., Hance, T., Mormont, M., Reheul, D., Stilmant, D., Vanloqueren, G., Visser, M. 2012. *L'agro-écologie: trajectoire et potentiel pour une transition vers des systèmes alimentaires durables*. Dans Van Dam, D., Nizet, J., Streith, M., Stassart, P. M. (dir.). *Agro-écologie, entre pratiques et sciences sociales*. Dijon: Éducagri Éditions, pp. 25-51.
- Tittonell, P. 2014. *Food security and ecosystem services in a changing world: it is time for agroecology*. In: *Abstracts for the International Symposium on Agroecology for Food Security and Nutrition. Scientific knowledge session, 18 September 2014*. FAO. Rome.
- Verhaegen, E. 2018 «La «voie paysanne» et ses critiques: de la question agraire classique à une alternative politique contemporaine», *Mondes en Développement*, n° 181, pp. 21-48.



¿Y SI EL GÉNERO TRANSFORMARA NUESTRA MIRADA SOBRE LA AGROECOLOGÍA?

Portavoz del Monde Selon les Femmes y presidente del Consejo Consultivo Género y Desarrollo (CCGD), también es profesora invitada al Centro de Estudios del Desarrollo en la UCLouvain. Sophie Charlier aceptó contestar a nuestras preguntas.

Vamos a abordar las nociones de género y de agroecología. ¿Puede usted definir estos conceptos y explicarnos los vínculos que ve entre estas dos nociones?

El género, es cuestionar los papeles estereotipados, socialmente construidos entre las mujeres y los hombres en las diferentes sociedades y sus consecuencias sobre las posibilidades de realizarse cada uno/a de nosotros/as. También es cuestionar las relaciones de poder entre los hombres y las mujeres y hacer visible la posición de las mujeres en la sociedad.

Nuestra concepción de la **agroecología feminista** es un enfoque de la agroecología que va mucho más allá de la dimensión técnica agrícola. Se inscribe en una visión global de la vida (cosmovisión) que relaciona los ecosistemas agrícolas y los sistemas alimentarios, pero también las relaciones sociales y culturales, de las cuales las relaciones entre mujeres y hombres. La agroecología feminista se refiere a una serie de principios y prácticas que mejoran la resiliencia y la sostenibilidad de los sistemas alimentarios y agrícolas, mientras se revisan las relaciones entre las mujeres y los hombres. Concretamente, la agroecología emplea técnicas como la elaboración de compost, la búsqueda de complementariedades entre las especies (asociaciones de cultivos y/o cultivos-cría), uso mínimo (o ningún uso) de factores de producción químicos.

Además, la agroecología intenta integrar en su práctica el cruce de los saberes locales y de las nuevas técnicas agrícolas en vínculo con el conjunto de los parámetros de gestión ecológica del espacio cultivado (como el acceso y el control de los recursos, el mejor uso del agua, la lucha contra la erosión, los setos, la reforestación...) También va a integrar la economía, es decir, la manera en que la producción puede ser utilizada, comercializada (mediante varios circuitos) y/o consumida directamente por la familia,

así como la noción de trabajo digno (retribución y seguridad social). El enfoque por las mujeres añade otras dimensiones como la seguridad: la lucha contra la violencia, el acceso a una seguridad social para todas y todos en el medio rural, la seguridad alimenticia de la familia.

«
ELLAS AFIRMAN
QUE HAY UN CAMBIO, AUNQUE TODAVÍA
HAY MUCHO CAMINO POR RECORRER
»

Este enfoque toma también en cuenta otras dimensiones en torno a saberes locales, nuevas tecnologías y sobre todo la corresponsabilidad de los hombres y las mujeres en el seno de la familia y dentro de las organizaciones sociales. Entonces es un enfoque muy global.

Las relaciones de poder y de género suponen varias necesidades específicas de la mujer que hay que tomar en cuenta. Es necesario interrogarnos sobre los conocimientos de las mujeres, su papel en la agroecología, los tipos de cultivos que hacen y cómo mejorarlos. Por ejemplo, en Senegal, la gestión del agua para la irrigación se hace a través de organizaciones sociales, establecen el calendario de irrigación de los campos. Nos hemos dado cuenta de que los campos de las mujeres son irrigados en último lugar, porque ellas no están presentes o en un sitio importante dentro de la organización social para influir en las decisiones o hacer oír sus





voces. Por eso sus intereses son tomados en cuenta en último lugar.

¿Cómo describiría usted la situación de la mujer hoy en día en el mundo rural en general y en la agroecología en particular?

De inmediato, hay que contextualizar de nuevo las situaciones porque las necesidades y la manera de responder a ellas son diferentes de un país al otro. Sin embargo, podemos encontrar similitudes como sus dificultades para acceder a los recursos (como la tierra, el agua, la tecnología). En la agricultura a escala familiar, encontramos a las mujeres la mayoría de las veces en la producción hortícola, la cría de ganado menor o también en la transformación de los productos agrícolas, aunque algunas están también presentes en los cultivos rentables (pero generalmente en las tierras del marido). En Bélgica, transforman los productos lácteos en queso, en mantequilla y/o en helado. También encontramos esta lógica en el «Sur» donde las mujeres transforman el árbol karité (*Vitellaria paradoxa*) en productos de cosmética, los cereales en harina alimenticia, las frutas en zumo y los comercializa en mercados locales.

Recordemos que el enfoque feminista de la agroecología también se trasluce con los desafíos de seguridad, de corresponsabilidad y de acceso diferenciado a los recursos y a las nuevas tecnologías. Por ejemplo, en lo que se refiere al numérico, existen programas específicos para informarse de los eventuales problemas de sequía o de infestación de insectos o también de los precios de los productos en varios mercados, pero a menudo, aunque las mujeres tienen un celular, tienen muy poco acceso a este por falta de conocimiento.

Hablar de agroecología no quiere decir mantener una agricultura de sobrevivencia, sino empezar con los conocimientos ancestrales (sobre todo en la asociación de los cultivos, del calendario agrícola...) cruzándolos con investigaciones para mejorarlos. Esto quiere decir sobre todo para las mujeres, realizar investigaciones con el fin de mejorar los cultivos hortícolas y la cría de ganado menor y no solamente los cultivos rentables, así como desarrollar nuevas herramientas agrícolas mejor adaptadas a las necesidades.

Usted que ha trabajado con numerosas organizaciones y otros grupos femeninos en varios países, ¿cómo

aborda la mirada de estas mujeres sobre la agroecología?

Las situaciones son bastante diferentes. En América latina, por ejemplo, la noción de agroecología es muy clara e implementada desde hace mucho tiempo. En Bolivia, durante una investigación realizada con le Monde selon les femmes, las agricultoras propusieron un enfoque de la agroecología con una perspectiva de género en torno a 7 ejes (lo que es una cifra simbólica en varias culturas): el acceso a los recursos, la producción sostenible, el acceso a los mercados, el trabajo digno, la seguridad, los saberes locales y la corresponsabilidad familiar y social. Este enfoque de la agroecología feminista ha sido retomado en otros sitios.

En algunas regiones de Senegal, la agroecología también tiene un sentido aunque a veces, las productoras hablan de una agricultura familiar, sus prácticas pueden ser vinculadas a la agroecología (asociando los cultivos y el compost de origen animal y vegetal...). De esta manera, aunque no emplean necesariamente la palabra agroecología, utilizan a pesar de todo prácticas similares.

¿Creen ellas que esta otra manera de hacer la agricultura puede mejorar las relaciones de género?

Afirman que hay cambio, los hombres también están de acuerdo, aunque hay todavía camino por recorrer especialmente en lo que se refiere a la corresponsabilidad familiar y social. En Senegal, la gente empieza a hablar. Es un proceso largo que hace su camino. No creo que sea la agroecología como tal que permita cambiar las relaciones de género. Es más bien la agroecología, en una perspectiva de género (feminista), que, fomentada por las mujeres y los hombres puede ser portadora de cambios.

¿Son las mujeres que trabajan en la agroecología más comprometidas en los movimientos sociales y campesinos?

En Bélgica como en Senegal, todavía muy a menudo, las mujeres son poco visibles en los movimientos campesinos mixtos, pero están mucho más presentes en los movimientos de mujeres. Aún tienen dificultades para estar presentes durante las reuniones y hacerse oír en los movimientos mixtos, tanto en la agroecología como en la agricultura tradicional familiar. Es un problema que existía antes de que se hablara de la agroecología.



¿CÓMO SE DISTRIBUYEN LOS ROLES EN LA PLANIFICACIÓN DE LA PRODUCCIÓN?

Para algunos/as, la agroecología puede ser percibida como una regresión. ¿Cree Usted que esto puede favorecer un regreso hacia un sistema aún más patriarcal?

No, estoy convencida de que no favorecerá un regreso hacia un sistema más patriarcal. Algunas prácticas vienen en efecto de culturas ancestrales, pero se busca continuamente mejorar estas prácticas, con el fin de que sean más eficientes y tomen en cuenta todas las dimensiones de la agroecología. Por eso no se trata de una regresión. Por ejemplo, antes, no se hablaba de corresponsabilidad, no se empleaba las nuevas tecnologías de la información (con los celulares, etc.) Por otra parte, es importante que las mujeres, tanto como los hombres, sean formadas con estas nuevas tecnologías.

¿Cuál es el sitio del género y de la agroecología en la política de cooperación belga?

Hay una apertura en la política agrícola sobre los temas de género al nivel del empresariado femenino. Pero actualmente, la agricultura familiar no es una prioridad.



MUJERES Y HOMBRES ANALIZAN JUNTOS SUS EXPERIENCIAS AGROECOLÓGICAS

¿Podría usted describirnos el trabajo del Consejo Consultivo de Género y Desarrollo (Conseil Consultatif Genre et Développement (CCGD)?

CCGD

«El CCGD fue creado con el fin de contribuir a las decisiones del Ministro de la Cooperación al desarrollo y del Gobierno federal en materia de género y de desarrollo. A través de su papel de asesor, participa en una mejor toma en cuenta del género en la cooperación belga al desarrollo. También hace propuestas para alimentar los trabajos de las instancias internacionales. El CCGD reúne la pericia del mundo académico, de los consejos de las mujeres, de las organizaciones no gubernamentales (ONG) y del Instituto para la igualdad de las mujeres y de los hombres, tanto en el lado francófono como neerlandés».

• Para saber más: <https://www.argo-ccgd.be/fr>



Entonces es una estructura de apoyo a la cooperación al desarrollo. Es competente para asesorar al ministro de la cooperación y eventualmente al parlamento (por encargo) en algunas temáticas. El ministro actual activo —Mr Decroo— es bastante abierto sobre el tema de las violencias y del derecho reproductivo. El Consejo se reúne actualmente con el fin de preparar comunicados sobre una visión más holística de la agricultura familiar que piensa dirigir al próximo gobierno y al ministro de la cooperación.

Para concluir, en su modo de ver, ¿qué se puede hacer para reducir las desigualdades de género?

Hay que trabajar principalmente sobre la educación en las asociaciones y sobre el currículo escolar. Iniciar formaciones que predicen la deconstrucción de los estereotipos de género y evidenciar la importancia de lo que hemos conseguido en una sociedad igualitaria. Hacer entender que la igualdad entre las mujeres y los hombres, es una cuestión de derechos humanos. Hay que hacer un trabajo específico con las mujeres con el fin de que puedan definir sus reivindicaciones, llamar sus necesidades. Esto requiere también un trabajo sobre las masculinidades y las feminidades para entender lo que es ser un hombre o una mujer en una sociedad igualitaria. Requiere también un trabajo transversal al nivel político y en el seno de las instituciones para cambiar los valores y las prácticas. No basta con hacer leyes, tienen que ser implementadas con condenas a la altura de la gravedad de los hechos.

¿Qué podría usted proponer como modalidad de actuación al nivel de la investigación académica, al nivel de los alegatos, para los ciudadanos, profesores, estudiantes o investigadores?

Creo que es muy importante que la investigación científica esté vinculada con las necesidades de base, que pueda apoyar la lucha específica de las mujeres en agroecología. La investigación no puede sólo tratar del aspecto técnico, sino que debe combinar los aspectos sociales y trabajar más con los actores y actrices de terreno.

Las diferentes facultades deben trabajar juntas. La interdisciplinariedad, que estaba de moda en los años 2000, ha recaído hoy aunque sea un aspecto muy importante. En algunos ámbitos como la transición, un enfoque interdisciplinario se desarrolla, pero aún hay que integrar la dimensión de género.

Al nivel de los programas escolares, se ha podido ver recientemente avances como el máster interuniversitario en estudios de género. Son cambios importantes, que hay que hacer visible y fomentar.

Los/as ciudadanos/as, por su parte, pueden participar en marchas de mujeres, firmar peticiones, apoyar

las reivindicaciones. Pueden también comprometerse a tomar el tema del género cuando escriben algo. Es importante darse cuenta de que no hay mirada neutra, es a diario que hay que comprometerse. 🌈

«
**LA AGROECOLOGÍA
DESDE UNA PERSPECTIVA
DE GÉNERO PUEDE PROVOCAR
GRANDES CAMBIOS**
»

ENTREVISTA CON SOPHIE CHARLIER,
GERENTE DEL PROYECTO
MONDE SELON LES FEMMES

DE NATHALIE DOSSO,
PASANTE DE ECLOSIO



AGROECOLOGÍA: EVOLUCIONES Y RETOS A LOS QUE SE ENFRENTA CON EL MERCADO

El modelo de modernización agraria e industrialización de los países desarrollados del norte ha tenido ciclos de desarrollo y expansión con relación al mercado. Así, desde mediados de la década de 1940, bajo el modelo de la revolución verde, se exportó y promovió como política de desarrollo agrario en los países del sur. En la década de 1990, con la globalización económica, se expande aún más y hoy tiene su correlato con la crisis ambiental y climática, la inseguridad alimentaria y la desigualdad social que afecta más a la agricultura familiar.

Frente a los efectos e impactos de la agricultura convencional, de alto uso de energía fósil, en diversas regiones del mundo se gesta un cambio progresivo. Desde antes con las culturas originarias centradas en la naturaleza, y luego, desde la década de 1930, con el desarrollo y protagonismo de movimientos agrarios alternativos y de corrientes académicas críticas del estatus quo, todas convergentes a la agroecología como ciencia, praxis y movimiento social. Es así como su importante evolución de las últimas décadas y su mayor acercamiento con el mercado alimentario, le implica también varios desafíos necesarios de analizar.

AGROECOLOGÍA, UN CONCEPTO AMPLIO

El marco conceptual de la agroecología ha evolucionado, ya que por sus varias definiciones es polisémica, incorporando diferentes dimensiones y niveles más amplios e integrales de definición¹; lo que a su vez implica que la agroecología tenga usos múltiples y sea versátil. Wezel y Soldat (2009), como varios autores, se aproximan a la comprensión de que a la agroecología se le considera hoy una disciplina científica, un conjunto de prácticas agrícolas y a la vez un movimiento social².

Altieri (2016), Gliesman y otros investigadores, coinciden en que "la agroecología como ciencia integra los conocimientos tradicionales y los avances en ecología y agronomía y proporciona herramientas para diseñar sistemas que, basados en interacciones con la biodiversidad, funcionan por sí solos y mejoran su propia fertilidad, regulación de plagas, salud y productividad, sin necesidad de toda la tecnología"³.

«
EXISTEN MUCHAS
DISPARIDADES Y LÍMITES
A NIVEL DE LOS MERCADOS LOCALES
QUE, SI NO SON CONSIDERADOS,
PUEDEN PONER EN PELIGRO
LA PERSPECTIVA DE LA SEGURIDAD
Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA
»

La agroecología, en efecto, desde su praxis y evolución, propone y construye nuevos términos de relacionamiento productivo con las variables socioeconómica y ambiental, al interior y exterior de los sistemas agroalimentarios locales; fortalece la resiliencia social y ambiental; dialoga y recupera saberes y conocimientos tradicionales de pueblos originarios y comunidades; promueve la seguridad y soberanía alimentaria, así como cambios saludables en los estilos de vida de productores y consumidores. Implica

también una dinámica de movilidad social continua y un complejo proceso de observación, experimentación y aprendizaje en la gestión de territorios, recursos naturales y agroecosistemas (en base al ensayo-error-adaptación).

EL MERCADO MUNDIAL DE PRODUCTOS ECOLÓGICOS, UN MERCADO EN AUMENTO

Desde la gran crisis económica de 2008, hubo una disminución general del consumo en los mercados de Estados Unidos, Europa y Asia. Este no fue el caso de los productos ecológicos, que, al contrario, han seguido creciendo a tasas más altas que los alimentos convencionales⁴. Se estima que las ventas orgánicas mundiales han aumentado un 157% desde 2004⁵. En América Lati-



na y El Caribe, según la CIAO⁶, la demanda de alimentos ecológicos ha crecido de forma sostenida, aunque con menores rangos a los países desarrollados (representa entre 17 a 20% del comercio global de alimentos ecológicos).

Se aproxima que el mercado mundial de alimentos factura al año cerca de US\$ 900,000 millones, y que el mercado de alimentos ecológicos representa el 10%. Además, en base a las proyecciones demográficas, la demanda de alimentos seguirá creciendo, en particular la demanda de alimentos ecológicos, nutraceuticos, saludables, gourmet y súper alimentos⁷. Si bien crece el comercio de productos ecológicos, aún es relativo con relación al volumen comercial de alimentos convencionales.

Las cifras indican claramente que el mercado orgánico mundial se ha vuelto importante y que seguirá creciendo, pese a que su valor de venta —en muchos casos— puede ser superior al de los productos convencionales (aunque esto ha ido cambiando en los últimos años). Si bien la data sobre el movimiento del mercado ecológico global varía entre un año y otro, se estima que en la próxima década el comercio de productos ecológicos podría acercarse al umbral de 25%, si los factores es-

tructurales del mercado (presentados a continuación) se superan con una mayor participación de las y los productores agroecológicos organizados.

El estudio realizado por la investigadora Allison Loconto⁸ en 12 mercados agroecológicos (en 4 países africanos, 2 en Asia, 5 en América del Sur y 1 en Europa), muestra que existen varios y diversificados canales de distribución: 1) autoconsumo, 2) mercados locales-ecoferias, ventas directas, ventas en las fincas y 3) restaurantes-hoteles). Asimismo, entre sus principales hallazgos resumimos los siguientes:

- El concepto de productos «agroecológicos» surge en sistemas alimentarios localizados y diversificados.
- Los productos «agroecológicos» se comercializan en cadenas cortas a precios justos organizados por iniciativas sostenibles desde el punto de vista económico, sociocultural y con respeto del ambiente.
- Existe contacto personal y comunicación directa entre consumidores y productores (a través de redes sociales, Internet, intercambios personales, visitas a las explotaciones) y que estos son los principales medios para mejorar la calidad agroecológica.
- Los mercados «agroecológicos» son iniciativas duraderas que crean lazos sociales, pero cuya autonomía financiera no siempre está asegurada (50% de los casos estudiados).

El estudio subraya que son mercados dinámicos y que hay una mayor disponibilidad y acceso a productos agroecológicos (incluidos precios justos en algunos casos). Por lo tanto, estos mercados diversificados pueden contribuir a dietas saludables y sostenibles. Sin embargo, en varios casos los mercados locales son muy pequeños o están en proceso de formación o consolidación, presentando disparidades tanto para productores y consumidores, junto a otros factores condicionantes que dependen del contexto político país, del marco normativo y de los mecanismos institucionales, y de los recursos técnicos y financieros necesarios.

Pese a su potencial⁹, la expansión de los mercados agroecológicos sigue estando limitada por diversos factores condicionantes o estructurales:

- Los productos orgánicos suelen ser más caros y de difícil acceso.



MERCADO AGROECOLÓGICO EN LIMA

- Los mecanismos de certificación son complejos y los costos de transición a la producción orgánica son significativos.
- Pocas tierras se cultivan ecológicamente: se estima que esto representa sólo el 1% del planeta (que se divide de la siguiente manera: 40% en Oceanía, 27% en Europa, 15% en América Latina y 12% en Estados Unidos y otros países).
- En el mercado alimentario mundial prevalecen los intereses económicos y comerciales de los países industrializados y los grupos de presión de las grandes corporaciones transnacionales.
- Los efectos e impactos de la variabilidad climática extrema y el cambio climático son inciertos. Ante la crisis ambiental, los países «desarrollados», las empresas agroquímicas, así como ciertos organismos de cooperación técnica, están integrando y/o fomentando nuevos enfoques técnicos, como la «Agricultura Climáticamente Inteligente», actualmente controvertidos.

El apoyo político e institucional es insuficiente (o discontinuo) para proporcionar un incentivo real y liberar los recursos técnicos y financieros necesarios para fomentar la agricultura familiar agroecológica.



MERCADO AGROECOLÓGICO EN LIMA

RIESGOS Y DESAFÍOS DEL MERCADO

Son varios los riesgos y desafíos que enfrenta la producción agroecológica en su relación con el mercado de alimentos, que sigue la lógica del mercado convencional. La cuestión es que en un escenario de libre mercado es muy complejo hablar de seguridad y soberanía alimentaria y también de libre competencia, máxime en mercados desregulados, que hacen muy difícil sino improbable pensar en iguales condiciones de participación.

Al incrementarse la demanda de productos ecológicos debiera también incrementarse la oferta (pero no siempre ocurre al mismo ritmo). La escala —pequeña o grande— de producción ecológica y los volúmenes de oferta comercial tienen dinámicas y alcances diferentes en los países, al norte y al sur. Y si bien el mercado puede implicar oportunidades y beneficios para un mayor número de productores agroecológicos, es decir, para los que logran acceder y mantenerse, tales beneficios son relativos y variables, porque el mercado de productos ecológicos se mueve según la racionalidad del mercado convencional, que, siendo complejo, multidimensional, y en muchos casos desregulados, tiende a configurar escenarios asimétricos e inequitativos de acceso y control¹⁰.



Los nuevos operadores de alimentos ecológicos, que también comercializan alimentos convencionales, se fortalecerían además en el marco de las medidas proteccionistas de los países del norte y la brecha con las políticas de libre mercado impuestas a los países del sur, en detrimento de los productores agroecológicos desplazados o marginados por el mercado. Asimismo, el Estado —su rol tuitivo— está relativizado frente al mercado y no siempre es posible distinguir claramente cuáles son las reglas y los perfiles de desempeño de los actores económicos, y quiénes y qué intereses representan.

ENTONCES, ¿QUÉ HACER?

En tal contexto, es de suponer que, desde la perspectiva del movimiento agroecológico, se trata de cuestionar y cambiar —desde abajo— el equilibrio de poderes que hoy representa el mercado de alimentos, sus operadores e intereses, para hacerlo más accesible y justo.

Algunas corrientes agroecológicas más críticas afirman que la dinámica y evolución del mercado alimentario mundial "convencionaliza" la producción y comercialización de productos ecológicos. Esto altera los principios y paradigmas de la agroecología y los riesgos que conducen a un reduccionismo técnico-comercial peligroso si no se toman medidas. Por lo tanto, es imperativo llevar a cabo una revisión permanente de los supuestos, principios y estrategias de la agroecología.

Frente a la dinámica y la racionalidad del mercado, es importante que el movimiento agroecológico, la investigación y los ciudadanos reflexionen con profundidad y sentido de autocrítica ciertas cuestiones: ¿Absorbe el modelo económico hegemónico los supuestos centrales de la agroecología? ¿Cuáles son los riesgos y desafíos de la "convencionalización" de la agroecología? Para el movimiento agroecológico, ¿cuáles son los posibles cambios futuros frente a la dinámica impuesta por el mercado alimentario y las implicaciones para la seguridad y soberanía alimentaria de los pueblos? ¿Qué políticas públicas, sin estar siempre vinculadas a la agroecología, contribuyen a la agricultura familiar sostenible?

Los acuerdos, leyes y reglamentos que promuevan el desarrollo de la agricultura familiar y la agroecología y el consumo de alimentos saludables deben fomentarse y acompañarse de una voluntad política firme, realista y eficaz de los gobiernos. Sin embargo, los instrumentos

y mecanismos pueden resultar insuficientes para mercados desregulados, donde predominan los monopolios u oligopolios y los consumidores pagan los costos y donde los "pequeños agricultores familiares agroecológicos" compiten injusta y deslealmente con los agricultores y productos subvencionados de los países industrializados.

Ahora sabemos que el mercado mundial de alimentos y biodiversidad involucra a empresas altamente rentables y grandes intereses corporativos, de ahí su importancia y la prioridad que debe representar para los gobiernos en el diseño de políticas, estrategias e investigación sobre desarrollo tecnológico, adaptación e innovación en servicios agroalimentarios, sanitarios y ambientales que son estratégicos para la planificación del desarrollo sostenible. 🌱

WALTER CHAMOCHUMBI, ASESOR EN SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN EN LA ZONA ANDINA DE ECLOSIO

1 Wezel & Soldat, 2009, citado en «Políticas públicas a favor de la agroecología en América Latina y El Caribe», Red Políticas Públicas en AL y El Caribe (2017), Cap. 1 Concepto de agroecología y marco analítico de Jean-Francois Le Eric Sabourin, Erwan Sachet et al, pág.7.

2 Hay varios términos y conceptos -con diferencias y matices- relacionados con la agroecología y que a veces confunden, por ejemplo, la agricultura orgánica y agricultura ecológica. Preferimos usar el término agroecología, porque va más allá de la lógica de sustitución de insumos ecológicos y de su vinculación al mercado como mera mercancía transable igual que la agricultura convencional.

3 «La agricultura del futuro será agroecológica», artículo de Miguel Altieri (2016), www.ecoport.net.

4 «Alimentos orgánicos: Mercado hacia el crecimiento», artículo en www.prochile.gob.cl / Cultura orgánica, s/a.

5 «El mercado de productos orgánicos está en auge», www.concienciaeco.com/2015/06/17/mercado-productos-organicos-esta-auge-infografia/ / Conciencia Eco, 2015. Revista digital sobre cultura ecológica.

6 Comisión Interamericana de Agricultura Orgánica.

7 Alvarado, F (2017), ponencia «Evolución del mercado nacional de alimentos ecológicos en las últimas décadas...» presentado en encuentro de intercambio de experiencias del proyecto Tierra Sana y Soberana Fase II, 7-8 setiembre 2017. Huaraz-Ancash.

8 «Cómo las innovaciones para el mercado fomentan la agricultura sostenible y una mejor alimentación», 2017, Dra. Allison Marie Loconto, Oficial de Investigación del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INRA); Visitar Científico FAO (Colaboración de Alejandra Jiménez, Emilie Vandecandelaere y Florencia Tartanac FAO).

9 Orgánica Motor (2010), Chamocho, W. (2004, 2005) y otras fuentes citadas. «El mercado de productos orgánicos está en auge» (citado en este artículo).

10 El mercado mundial de productos orgánicos se mueve siguiendo en buena parte al sistema comercial convencional e inclusive se dice que está penetrando el mismo mercado convencional. Cita de Bern, A. (2003), «Guía para iniciar el acceso al mercado ecológico y al mercado solidario». PROMER-FIDAMERICA, 16 p. Citado por Chamocho, W. (2004).



GEMBOUX CAMPUS SOSTENIBLE

Gembloux Agro-Bio Tech ha decidido hacer evolucionar su funcionamiento para estar en mejor acuerdo con los **17 objetivos del desarrollo sostenible (ODS)** definidos por las Naciones Unidas. Un llamamiento ha sido lanzado ante el personal y los estudiantes con el fin de recopilar ideas de acciones concretas para mejorar la «sostenibilidad» de la Facultad. Varios estudiantes han empezado a implementar algunas de las acciones propuestas (mejora de la clasificación y de la gestión de residuos, disminución del consumo eléctrico de los ordenadores, uso de motor de búsqueda más «sostenible», pro-

ductos biológicos y locales en el comedor, disminución del uso de plástico, implementación de una carta «Gembloux Campus sostenible»,...). Más allá de estos primeros esfuerzos, los miembros de la Facultad implementan una celda con el fin de proseguir estas acciones y de iniciar nuevas.

Si usted está interesado/a, puede contactar a Bernard Longdoz Bernard. longdoz@uliege.be

Los estudiantes que han participado en el portafolio este año nos cuentan: Por causa del cambio climático actual, nos hemos lanzado en este desafío de

llevar a nuestra facultad hacia un desarrollo sostenible. Este portafolio era la oportunidad para nosotros de aprender a llevar a cabo proyectos. Algunos han podido ver la luz como el cambio de motores de búsqueda en la sala de ordenadores, otros están aún vigentes. Por eso hemos querido crear la celda de facultad «campus sostenible» con el fin de invitar a los estudiantes y a los empleados de la facultad a reflexionar juntos sobre mejores alternativas para el planeta e implementarlas en proyectos perennes. 🌍

BERNARD LONGDOZ





ALGUNAS PISTAS INTERESANTES ALREDEDOR DEL CAMPUS



GUIDE DU LIÉGEOIS SOLIDAIRE



LE POINT FERME / LA COOPÉRATIVE ARDENTE

Les ofrece una amplia gama de productos alimenticios que pueden ser pedidos por Internet y entregados en toda la provincia de Lieja, especialmente en el campus du Sart Tilman.

- <https://www.pointferme.be/>
- <https://www.lacooperativeardente.be/>

CEINTURE ALIMENT'TERRE

• La «Ceinture Aliment'terre liégeoise» apoya e informa sobre las iniciativas de producción alimentaria sostenible alrededor de Lieja.

- <https://www.catl.be/>

GUIDE DU LIÉGEOIS SOLIDAIRE

- UniverSud-Liège editó en 2016 una pequeña guía con direcciones para alimentarse, desplazarse, vestirse, formarse, salir de otra manera en Lieja
- claire.wiliquet@eclosio.org

AGRICOVERT

- Cooperativa ecológica de productores y consumidores detrás de la estación Gembloux.
- Chaussée de Wavre 37 - 5030 Gembloux
- <http://www.agricouvert.be/>

EKIKROK

- La tienda de comestibles Ekikrok los atiende dos veces por semana, el jueves y el sábado de 9:30 a.m. hasta el mediodía.
- Rue du Bon Dieu Cauwère 13 - 5032 Bossière
- <https://ekikrok.be/>

LES RADIS SONT D'ICI

- Pequeña guía de Eclosio y Ekikrok sobre alimentación sostenible en Gembloux. Encontrarás consejos y direcciones para una alimentación sana y sostenible, además de prácticas recetas.
- <https://www.eclosio.org/wp-content/uploads/2018/09/les-radis-sont-ici-gembloux.pdf>



Con ganas de...



Tomar el bolígrafo

dentro de nuestra revista *Cultivando el Futuro*



Tomar el micrófono

dentro de nuestra radioemisora *Voix Solidaires*



Realizar acciones

de sensibilización en nuestro campus



Formarte & intercambiar

sobre temas sociales y ambientales



Poner tus competencias

al servicio de la solidaridad internacional

Contáctanos!

gwendoline@eclosio.org para Gembloux

claire.brouwez@eclosio.org para Lieja

¿Ustedes desean ayudarnos?

¡Hagan una donación! Gracias al apoyo de nuestros proveedores de fondos institucionales, cada euro que pagan nos permite movilizar 10 euros para nuestras acciones.

Su apoyo financiero es indispensable para la realización de nuestros proyectos. Contribuya a nuestras acciones haciendo una donación en la cuenta BE04 5230 8027 2831 (certificado fiscal para toda donación a partir de 40€).

¡Gracias por su apoyo!

Eclosio
LA ONG DE LA UNIVERSIDAD DE LIEJA

